

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

G/TBT/W/96

9 de noviembre de 1998

(98-4411)

Comité de Obstáculos Técnicos al Comercio

Original: inglés

NOTIFICACIÓN DEL GOBIERNO DE LOS PAÍSES BAJOS – LEGISLACIÓN PROPUESTA SOBRE EL ETIQUETADO OBLIGATORIO DE LA MADERA Y DE LOS PRODUCTOS DE MADERA

Comunicación de Malasia

Malasia ha examinado el documento G/TBT/Notif.98.448 de la OMC, de fecha 2 de septiembre de 1998, por el que el Gobierno de los Países Bajos se propone modificar la Ley de protección ambiental (maderas producidas de conformidad con el concepto de la sostenibilidad).

1. Malasia, por ser uno de los principales productores de madera tropical del mundo, desea hacer constar su preocupación por la modificación que el Gobierno de los Países Bajos se propone introducir en su Ley de protección ambiental, que prescribe: "A partir del 1º de julio de 1999, las personas que comercialicen, por vez primera, productos de madera deberán mantener registros sobre su procedencia" y, desde el 1º de enero del 2000, será obligatorio el etiquetado de la madera y de los productos de madera con una marca "verde" o "roja".

2. Malasia considera que la modificación propuesta es contraria a diversos artículos y disposiciones de numerosos acuerdos y/o convenios multilaterales, como los de la Organización Mundial del Comercio (OMC), la Comisión Europea, el Foro Intergubernamental sobre los Bosques, que es obra de la Comisión de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y el Convenio Internacional de las Maderas Tropicales. El Gobierno de los Países Bajos es miembro de la Organización Internacional de la Madera Tropical (OIMT) y está obligado a cumplir las disposiciones del Convenio Internacional de las Maderas Tropicales de 1994, fomentando *"la expansión y diversificación del comercio internacional proveniente de recursos forestales ordenados de forma sostenible mediante el mejoramiento de las condiciones estructurales de los mercados internacionales, así como el mejoramiento del acceso al mercado"* como se estipula en el apartado e) del artículo 1 del Acuerdo. La legislación propuesta es discriminatoria y pondrá un auténtico obstáculo al comercio internacional.

3. Concretamente, la legislación propuesta infringe el artículo 2.2 del Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio, ya que no solamente es obligatoria, sino que además se propone examinar los problemas ambientales observados en el territorio de otros Miembros de la OMC.

4. Toda medida discriminatoria unilateral, como la de esta propuesta, tendrá consecuencias perjudiciales para los ingresos de exportación de los países en desarrollo. El acceso a los mercados se verá afectado negativamente, lo que influirá negativamente en la capacidad de esos países para adoptar medidas a largo plazo para la ordenación forestal sostenible.

5. Por su parte, Malasia, que también es miembro de la Organización Internacional de la Madera Tropical (OIMT), ha adoptado medidas para poner en práctica las directrices de la OIMT sobre criterios e indicadores en relación con la ordenación forestal sostenible y se ha comprometido con el objetivo de la OIMT para el año 2000 de lograr que para entonces toda la madera que se comercialice

proceda de bosques sostenibles. Malasia está perfectamente preparada para cumplir sus obligaciones internacionales y se ha comprometido a poner en práctica la ordenación forestal sostenible para llegar al desarrollo sostenible. Por lo tanto, el Gobierno de Malasia ha asignado 1.700 millones de RM (aproximadamente 413 millones de dólares EE.UU.) para poner en práctica la producción sostenible de madera entre los años 1998 y 2002 y, al mismo tiempo, proteger la diversidad biológica y el medio ambiente.

6. La OIMT, en un balance a mitad de período sobre los resultados de sus miembros, ha determinado que Malasia es uno de los tres países tropicales productores que tienen perspectivas reales de llevar a cabo una gestión sostenible de toda su producción forestal en consonancia con el objetivo de la OIMT para el año 2000.

7. El etiquetado de la madera y los productos de madera debe estar impulsado por los consumidores y basado en el mercado. La participación también debe tener carácter voluntario. Si los incentivos para adherirse al etiquetado de la madera son convincentes, los países importadores no necesitarán introducir leyes unilaterales que discriminen contra las importaciones de madera procedentes de fuentes no sostenibles.

8. A este respecto, Malasia hace notar que el Grupo Especial Intergubernamental sobre los Bosques instó a los países a que *"examinaran la relación de apoyo mutua entre la ordenación forestal sostenible, el comercio y los sistemas de certificación y etiquetado voluntarios, y a que se esforzaran por garantizar en la medida necesaria, que esos sistemas no se utilizan como una forma de proteccionismo camuflado y que no entren en conflicto con obligaciones internacionales"*.

9. Como el etiquetado de la madera es un intento de vincular el comercio, especialmente el comercio internacional, con la ordenación forestal sostenible, puede dar la impresión a los consumidores de que los productos que no están etiquetados, en particular los que todavía no se han evaluado, se han elaborado sin tener en cuenta la sostenibilidad medioambiental. Por otra parte, a menos que se aplique cuidadosamente, la certificación puede actuar como obstáculo no arancelario contra el comercio, discriminando consciente o inconscientemente a los que no logren cumplir las normas de ordenación forestal exigidas.

10. El proyecto de legislación propuesto es un obstáculo al comercio, ya que dificulta de manera desleal la importación de la madera y los productos de madera con etiquetado rojo. Esto no se conforma al espíritu de la Organización Mundial del Comercio (OMC), cuyo propósito es reducir los obstáculos técnicos al comercio y eliminar el trato discriminatorio en la práctica del comercio internacional.

11. La comunidad internacional ha considerado conveniente trabajar colectivamente manteniendo un diálogo abierto para lograr el objetivo común de la ordenación forestal sostenible y se ha promovido la certificación de la madera como instrumento impulsado por el mercado para alentar dicha ordenación. A pesar de las considerables consecuencias financieras que conlleva la certificación de la madera, Malasia prosigue activamente ese proceso para cumplir sus obligaciones internacionales y su objetivo a largo plazo del desarrollo sostenible. Quizá muchos países en desarrollo no tengan la suerte en el momento de poner en práctica la ordenación forestal sostenible y necesiten un mayor acceso a los mercados en vez de nuevas condiciones para el comercio de la madera. Por lo tanto, es lamentable que el Parlamento de los Países Bajos haya decidido proseguir un proceso que va a imponer condiciones a otros interlocutores comerciales.

12. En la actualidad, se está debatiendo el sentido del concepto ordenación forestal sostenible. Todavía no se ha llegado a un acuerdo internacional al respecto. Por lo tanto, el proyecto de legislación del Parlamento de los Países Bajos es intempestivo porque representa su propia interpretación de la ordenación forestal sostenible y Malasia no podría aceptar que se impusiera esa

interpretación a su país o a cualquier otro Miembro de la OMC. El intento del Parlamento de los Países Bajos de aplicar su propio sistema de etiquetado puede interpretarse como una imposición extraterritorial de sus productos y métodos de producción, que están destinados esencialmente a satisfacer su programa nacional. Además, la elaboración de criterios e indicadores para la ordenación forestal sostenible deberá tener en cuenta las características regionales de los bosques y la diversidad de entornos económicos, sociales y culturales; en consecuencia, el plan de ordenación forestal variará necesariamente de un país a otro. Por lo tanto, el requisito de que el plan de ordenación forestal de un país sea aprobado por el Consejo de Acreditación, presuntamente establecido por los Países Bajos no puede ser aceptable para otro Estado soberano.

13. El etiquetado obligatorio de la madera no contribuirá a reducir la tasa de deforestación, ya que un reciente estudio sobre la naturaleza y las causas de la deforestación ha puesto de manifiesto que las principales causas de desaparición de los bosques son factores externos, como la presión demográfica, el cambio de las estructuras de consumo, la expansión de la agricultura de subsistencia y los grandes programas de desarrollo económico. Las causas de la deforestación mundial y la función del etiquetado de la madera en cuanto a promover la ordenación forestal sostenible en los países productores, están aún por demostrar, y estas cuestiones se están discutiendo todavía en el Foro Intergubernamental sobre los Bosques (Naciones Unidas).

14. Por las razones que anteceden, Malasia considera que la modificación de la Ley de protección ambiental (maderas producidas de conformidad con el concepto de la sostenibilidad) propuesta por el Gobierno de los Países Bajos es improcedente y, en consecuencia, insta al Gobierno de los Países Bajos a reconsiderar las modificaciones propuestas, notificadas en el documento de la OMC, G/TBT/Notif.98.448, de fecha 2 de septiembre de 1998.
